INFORME ESPECIAL

La gestora global fue la primera en tener un equipo propio de análisis ASG y la división Wealth del grupo financiero español espera alcanzar 100.000 millones de euros en productos sostenibles para 2025

Santander AM gestiona ya 40.000 millones de euros con principios ASG

La idea de invertir de acuerdo con unos principios de sostenibilidad tuvo su origen en los años sesenta con la guerra de Vietnam, cuando numerosos ahorradores estadounidenses se plantearon que no querían apoyar con su dinero a la industria armamentística. Pero fue realmente en la década de los noventa del pasado siglo cuando empezó a plasmarse en fondos de inversión cuyas inversiones cumplieran unos principios éticos que se adecuasen a lo que pensaban los inversores preocupados por el destino de su ahorro.

Santander Asset Management fue la primera gestora en España en tener un equipo propio de análisis ASG (ambiental, social y buen gobierno) para llevar a cabo estas inversiones. Así, actualmente cuenta con más de 71 productos socialmente responsables que ofrecen a sus ahorradores con un volumen gestionado de más de 38.000 millones de euros.

Y, además, su división Santander Wealth Management & Insurance, que aglutina el negocio de gestión de activos, banca privada y seguros, se ha marcado como objetivo alcanzar 100.000 millones de euros en productos sostenibles en 2025.

GETTY IMAGES

SOSTENIBILIDAD
Una idea amplia: social, ambiental, corporativa y financiera

Ha sido la primera gestora española en suscribir a nivel global la iniciativa *Net Zero*, para lograr el objetivo de cero emisiones netas de carbono en todos los activos bajo gestión en 2050 o antes, y el pasado noviembre se fijó como meta la reducción a la mitad de las emisiones netas de sus activos con gestión *Net Zero* para 2030. Estos activos son aquellos para los que existen metodologías de medición y métricas de emisiones y para los que se han fijado objetivos de alineamiento con *Net Zero Asset Managers*.

También fue pionera entre las entidades españolas en adherirse al Institutional Investors Group on Climate Change (IIGCC), el organismo europeo para la colaboración entre inversores en materia de cambio climático y la voz de los inversores comprometidos con un futuro bajo en carbono, y es firmante de los Principios de Inversión Responsable (PRI) de la ONU.

Estos principios se materializan en fondos de inversión tanto de bonos (renta fija) como de Bolsa (renta variable) y mixtos (bonos y acciones) que tienen un horizonte de inversión a partir de dos años y que la mayor parte de su cartera va dirigida a adquirir títulos de empresas europeas.

El concepto de ASG se materializa en cuatro aspectos. Sostenibilidad ambiental, como energías renovables, consumo y eficiencia energética, políticas de tratamiento de residuos, aguas y emisiones contaminantes. Otra de las patas es la sostenibilidad social que contempla el respeto por los derechos humanos en las compañías, la igualdad de género y oportunidades, así como políticas y gastos en formación y educación de sus trabajadores, calidad de trabajo, seguridad, salud e índice de desarrollo humano.

La tercera vertiente atañe a la sostenibilidad del gobierno corporativo de las compañías en la que invierte, como la composición de su consejo de administración, las medidas que se toman para evitar la corrupción y el soborno, su calidad y estabilidad de democracia y regulatoria y el gasto destinado a investigación y desarrollo (I+D). Por último, la sostenibilidad financiera, invirtiendo en empresas con unos balances sólidos y sostenibles, y con estrategias empresariales de éxito a largo plazo.

Además, el propio Banco Santander cuenta con planes para financiar proyectos que cumplan estos objetivos sostenibles para el conjunto de la sociedad. Su objetivo es financiar proyectos verdes por importe de 120.000 millones de euros hasta 2025 y 220.000 millones para 2030, reducir su exposición a la minería del carbón térmico a cero para 2030 y rebajar la intensidad de emisiones de la cartera de generación eléctrica.

Esta financiación se concreta también mediante la puesta en marcha de instrumentos innovadores y productos financieros tradicionales: desde bonos verdes hasta inversiones de capital, pasando por préstamos. El objetivo último de todos ellos es lograr reducir las emisiones globales de carbono así como la puesta en marcha de tecnologías que permitan desarrollar nuevas formas de producción.

71

fondos de inversión con criterios sostenibles tiene el grupo bancario español

120.000

millones es el objetivo que se ha marcado el grupo financiero en créditos sostenibles para 2025